



Europa Laica 

www.europalaica.com - www.laicismo.org

europalaica@europalaica.com - Tel: 670556011 - prensa@europalaica.com - Tel: 670556012

Declaración presidente de EUROPA LAICA: Francisco Delgado

Contestando al ministro Blanco

Ayer día 15 el ministro y portavoz del Gobierno *José Blanco* realizó, a una agencia de noticias, en nuestra opinión, unas desafortunadas, confesionales y temerarias declaraciones: *“El Papa puede opinar lo que le convenga en materia de aborto, de familia, etc.”*, *“Asistiré a la misa de Cuatro Vientos como Ministro, no me incomoda por mi condición de católico”*...

Declaraciones que hace cuarenta años hubieran sido “normales” en un Estado confesional católico, hoy causan entre sonrojo e indignación para muchos ciudadanos y ciudadanas. Hay que reconocer al actual Gobierno algunas reformas en materia de derechos ciudadanos, pero el ministro Blanco forma parte, junto a otros dirigentes del PSOE, del *lobby católico* que en los siete años de Gobierno de Zapatero, han promovido, consiguiéndolo, que no hayan llegado al parlamento propuestas de ley tan necesarias como la de “libertad de conciencia” y la “muerte digna” y, por el contrario, que se hayan ampliado los privilegios jurídicos, sociales, simbólicos, económicos y tributarios a la iglesia católica.

La jerarquía católica puede opinar, por supuesto, pero no alentar posibles actos de violencia contra determinados colectivos, formas de vida de una parte de la ciudadanía o hacer críticas descalificadoras contra leyes democráticamente aprobadas.

El señor Blanco, en su doble condición de ministro y portavoz del Gobierno no está legitimado para *“ponerse el mono oficial de católico”* y hacer esas declaraciones, cuando representa o debería de representar al conjunto de la ciudadanía, cuya mayoría ya no es católica practicante en España y aunque lo fuera.

En su ámbito privado puede y podrá hacer de sus convicciones y creencias lo que le venga en gana, pero como representante público tiene unas limitaciones, salvo que, al igual que otros muchos políticos y responsables públicos apoyen, como lo hacen a menudo, un modelo confesional de Estado.

Madrid, 16 de agosto de 2011